

MISTERIOS Y LEYENDAS

EL BOSQUE DE LOS SUICIDAS



Aokigahara es un bosque situado en Japón que ha sido escenario de numerosos suicidios, motivo por el cual ha sido apodado "El bosque de los suicidios".

En 2003, se encontraron 105 cadáveres en el bosque y en 2010, 247 personas fueron allí para terminar con su vida.

Aokigahara se encuentra en la base del monte Fuji y es un destino popular también para los turistas. Extrañamente, muchos de ellos acuden allí para morir.

El bosque es denso, tiene fama de ser oscuro y premonitorio y tiene una larga historia asociada a la muerte. En la antigüedad se practicaba el ubasute en el bosque. El ubasute es el acto de llevar a un familiar anciano o enfermo a un lugar remoto y dejarlo allí para que muera.

Se dice que el ubasute se practicaba en Aokigahara porque era un lugar tan remoto y de difícil acceso que nadie podría encontrar el cuerpo.

También tiene una larga historia de yūrei, que son fantasmas en el folclore japonés. Se dice que estos fantasmas rondan el bosque porque murieron allí o tienen asuntos pendientes. Hay muchas historias sobre los yūrei en la cultura japonesa y a menudo se les representa como espíritus vengativos.

El elevado número de suicidios comenzó en la década de 1950, cuando se publicó una novela llamada Kuroi Jukai (El mar de los árboles negros). La novela termina con los dos amantes suicidándose en Aokigahara. La novela estaba basada en una historia real y, tras su publicación, el número de suicidios en el bosque aumentó de forma espectacular.

En los últimos años, el gobierno japonés ha intentado disminuir el número de suicidios en Aokigahara colocando carteles por todo el bosque en los que se insta a la gente a buscar ayuda y a no renunciar a la vida. También han aumentado las patrullas en el bosque y han creado líneas telefónicas de prevención del suicidio.

